

CINEGRAF



LUISE RAINER

nueva personalidad europea de Hollywood



muebles contemporáneos

la presente fotografía muestra uno de nuestros modelos exclusivos de juegos de comedor, cuya distinción y sobriedad de líneas pueden ser admiradas.

las sillas y sillones pueden hacerse en estos u otros modelos a indicación de los interesados.

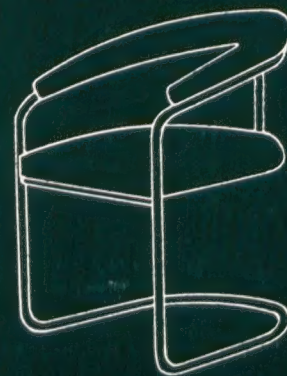
visiten nuestra exposición

joselevich
hnos. y cia

talleres:
campichuelo, 1231

buenos aires

exposición:
sarmiento, 835



Noviembre, 1935

Disfrute Vd. del Verdadero Turismo



CHRYSLER
Plymouth "6"

SALON DE EXPOSICION Y VENTAS

AV CENTENARIO 3351

★

BUENOS AIRES

El turismo en nuestro país, donde tan bellas regiones se ofrecen al paseante, es algo que no se concibe sin considerar al automóvil. Y así como esa relación se impone instantáneamente nadie puede olvidar que un buen coche se impone, a su vez, para aumentar los placeres del turismo. Es por eso que nuestras carreteras se animan cada vez más con el espectáculo que en ellas ofrecen los Chrysler Plymouth "6", raudos y elegantes, transportando a felices turistas que supieron asegurarse verdaderas satisfacciones al seleccionar al Chrysler Plymouth "6".

Imítelos Vd. también. Elimine las posibilidades de arrepentirse en su elección y recuerde que el Chrysler Plymouth "6" es el coche que se consagró en el Gran Premio Internacional de 1935 a través de los más difíciles caminos de la República. ★ ★ ★



1775-1935

*Creador de La Rose France,
Le Parfum Idéal, Quelques Fleurs,
Bois Dormant, Présence*

*y de tantos otros perfumes
apreciados universalmente*

Houbigant

*mantiene, intacta absolutamente,
la alta calidad que le ha valido
su fama mundial.*

.

Todas las preparaciones HOUBIGANT se fabrican exclu-
sivamente en FRANCIA, en los Laboratorios modelos de
NEUILLY-sur-SEINE, cerca de PARIS, bajo la dirección
personal y el constante control de los creadores.



CINEGRAF

Año IIII

Noviembre, 1935

Núm. 44

CARLOS ALBERTO PESSANO, director

PRIMER PLANO

CENTENARES de casos revelan la capacidad del cinematógrafo para transformar en forma asombrosa una figura o para ir disminuyendo sus cualidades en una lenta, como intencionada tarea destructora. Temas banales exaltados a una cumbre. Obras fundamentales del pensamiento universal irreconocibles en su mísera interpretación. Mujeres insignificantes elevadas a la categoría de arquetipos de la feminidad de una época del mundo. Talentos aniquilados en una conspiración de intereses o de incomprensiones. En las seis páginas que dedicamos este mes a Joan Crawford puede asistirse a un proceso maravilloso de la vida de la actriz. No se trata ya de un cambio de fisonomía, explicable aun en la total transformación, por el progreso de un arte efectivo y poderoso del "maquillage". Es algo más. Es un cambio que involucra prestar, añadir un espíritu, un carácter personalísimo, a una mujer que no revela poseer uno ni otro a través de los primeros documentos gráficos de su carrera. La estilización del semblante y de la figura penetra en la carne y surge luego para mostrarnos, en el temperamento también estilizado, una mujer distinta.

Pero el cine, que consigue estas cosas, compromete con otras, posibilidades extraordinarias. Este mismo mes, una inteligente película de efectismo, "El misterio del cuarto negro", nos enteró de que Boris Karloff era algo más que ese esperpento con el cual medianamente varios "Frankenstein" se intimidaba a las plateas sensibles. Apareció de improviso un actor en lugar de una máscara. Un buen comediante habilitado perfectamente para comunicar sentimientos de dignidad. Cierta día William Powell, a pesar de la tradición de su rostro, se convierte en el caballero elegante. Laughton, otro, hace reír con su mayordomo de "Nobleza obliga". Zasu-Pitts, guiada por Stroheim, interpreta la tragedia de su princesa coja. Y Jane Whiters concentra en su personaje de "Ginger" todo el encanto prodigioso de una criaturita de ocho años que concitaba las antipatías de un público menudo en "Rayito de sol".

Cuando se ve falsa a una Anna Stenn, rusa, haciendo personajes rusos para Hollywood; cuando se ve destrozarse a una Sylvia Sidney, alejándole todo buen director; cuando hasta una Garbo carece de temas a media altura de su arte y se arrumban artistas como Brook, Barthelmess, Fenton y Denny, cuando se combinan repartos insuperables al servicio de pésimos temas como en "Lobos de Broadway", es forzoso pensar que cualquier declinación del cinematógrafo no puede atribuirse al cinematógrafo mismo, lozano en cuanto prueba dificultosa se le propone, sino a sus equivocados mentores, ignorantes del formidable tesoro que poseen en forma de maquinaria o de talentos. Un Borzage tentado por la riqueza, una Crawford complicándose en "No más mujeres", una Helen Twelvetrees arrinconada en papeles episódicos, son indicios claros de la disolvente influencia de la industria sobre lo que puede ser siempre un arte... sin dejar de gustar al público. Vale decir, sin dejar de ser el ansiado negocio.



manos de M. Carmen Aráoz Alfaro
en un estudio de Annemarie Heinrich.



LA TRANSFORMACION DE JOAN CRAWFORD



Se le desgrena el cabello lacio, se le agrandan desmesuradamente los ojos de extravío, se le desgonzan los brazos en retorcimientos de angustia cuando le acometen ímpetus de odio, miedos de muerte, borracheras de perversidad. No hay en el cine intérprete más grande del mal que esta Bette Davis, capaz por sí sola de exasperar la fría tranquilidad británica de Leslie Howard. Ni hay actriz de más crudo realismo que ella cuando la realidad de su interpretación la pone frente a un problema del sexo exasperado, del odio ciego, de la corrupción total. Toda ella es pavor cuando grita con un chillido taladrante, cuando martiriza sus dedos como garfios y los revuelve entre los cabellos, y cuando bebe, con una avidez de fuego interior, con los labios crispados y prietos. Tiene la tenaz propensión al delito, al engaño, a la vileza, que le faltaba al cinematógrafo para darnos un tipo de mujer terrible que repugne a las plateas femeninas y llene de desazón a los hombres. Cualquier cosa menos amar a esta mujer, a quien le viene desde lo más remoto del instinto la perversidad y la saña del mal, y el fuego de la pasión que siempre concluye en tragedia y en derrota. Ya al lado de Richard Barthelmess, ya con Leslie Howard, ya con este hombre primario que es Paul Muni, esta Bette Davis admite



LA ACTRIZ

semblanza de Henri Niger

los mejores intérpretes masculinos, y a todos los supera. Es difícil mantenerse a su diapasón histérico, turbulento, casi animal. Es imposible huir de su sortilegio malvado, si no es evadiéndose de su círculo después de haber renegado de todo: dignidad, hombría, compasión. ¡Pobre Bette Davis, sin embargo, que tiene en reposo una mirada de cansancio lejano, un velo de lágrimas candentes! Y que no sabe caminar sin que se le vengán abajo los hombros vencidos. Es verdad que hacía falta una gran actriz como ella al cine perverso, pero Bette Davis no puede concluir encerrada en el mal, como en un incubo opresor. Cuando comenzó a ser más que una extra, se la encasilló. Y allí está, los ojos desmesurados, concluyendo sus películas o en el lecho de un hospital o en la calle sin fin y tenebrosa de todos los puertos del mundo. Ni una luz para ella. Porque una vez que quiere a un hombre, este hombre es Leslie Howard, y no hay como conquistar del todo jamás a quien siempre está, como Howard, en procura de estrellas, de sueños idos... Bette Davis condenada, hasta que le llegue la liberación en algún film, para el cual los directores se acuerden de sus ojos despavoridos y ansiosos con una lágrima candente bajo las pestañas.

DEL MAL

dibujo de Amanda Lucía



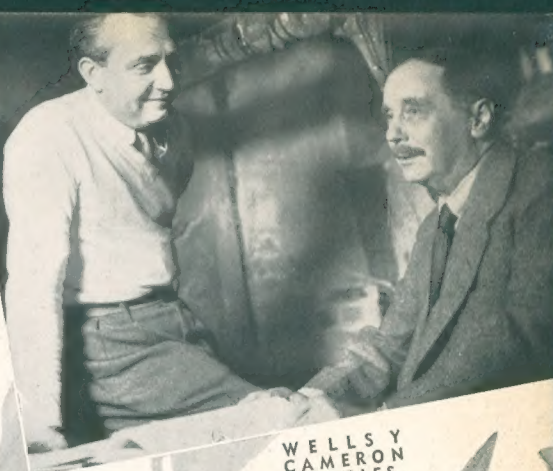
El cinematógrafo, medio de expresión para el que no cuentan las imposibilidades, tentó muchas veces de adelantarse al futuro. Y no fué el mecanismo prodigioso de los laboratorios el que nos ha privado de impresionantes espectáculos — la destrucción de New York, realizada raras veces en los "studios", sino la ausencia de fantasía en la creación de los acontecimientos. La mentalidad más poderosa de la literatura moderna en materia de adelantos

LAS COSAS QUE WELLS PREDICE AL MUNDO

sobre el porvenir del mundo, H. G. Wells, sirve ahora al cinematógrafo. Y en las galerías del cine británico, un director experimentado en Hollywood. William Cameron Menzies anima, en colaboración estrecha con el novelista, "The Shape of Things to Come". El espectador podrá ver desarrollarse una historia que parte de nuestros días, se acerca al 1970 y culmina en 2054, y que se ha impresionado ya en las auténticas minas carboníferas de Gales, o en los terrenos de Denham, y Elstree, repletos de edificaciones que se destruyan de un día para el otro.

LOS GASES COMIENZAN A ENCEGUECER.

"Joy-out" de Jorge Moro



WELLS Y CAMERON MENZIES, EL DIRECTOR.



THEOCOPULOS ERIGE SU PROPIA ESTATUA.



"TIEMPOS CHAPLIN



MAX MUNN AUTREY, EXCLUSIVO FOTOGRAFO DE ESCENAS DE LA NUEVA PELICULA DE CHARLIE CHAPLIN CON PAULETTE GODDARD COMO PROTAGO-

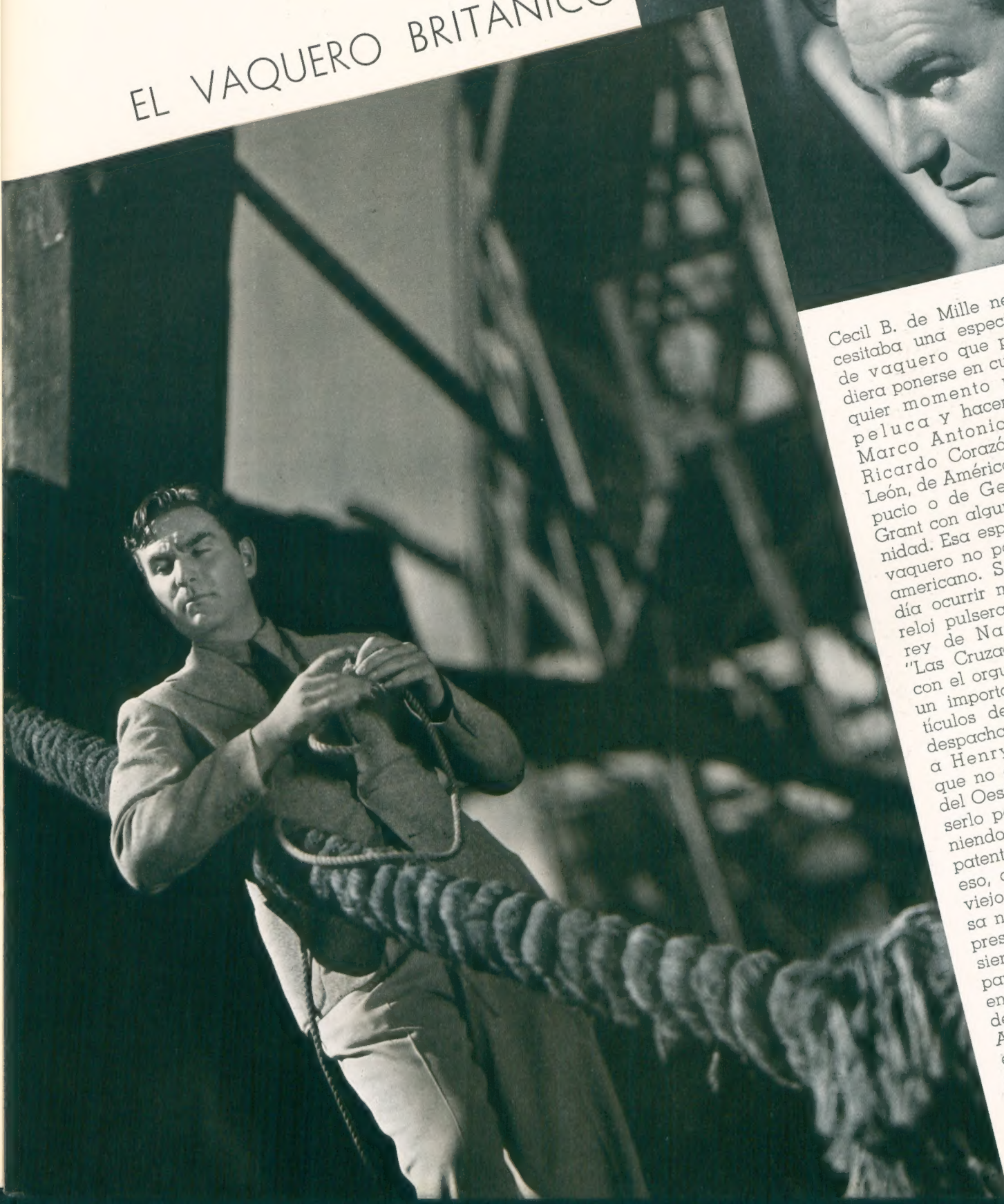


MODERNOS", DE SIEMPRE



NISTA, ES EL AUTOR DE LOS "STILLS" QUE PUBLICAMOS Y QUE MUESTRAN AL GRAN MIMO SIEMPRE FIEL A LA ORIENTACION DE LAS OBRAS QUE REALIZA.

EL VAQUERO BRITANICO



Cecil B. de Mille necesitaba una especie de vaquero que pudiera ponerse en cualquier momento una peluca y hacer de Marco Antonio, de Ricardo Corazón de León, de Américo Vesputcio o de General Grant con alguna dignidad. Esa especie de vaquero no podía ser americano. Se le podía ocurrir mirar el reloj pulsera como al rey de Navarra en "Las Cruzadas"... Y con el orgullo de todo un importador de artículos de lujo hizo despachar de Londres a Henry Wilcoxon, que no es un hombre del Oeste, pero podría serlo por su físico, teniendo además una patente británica. Por eso, a estas horas, el viejo director no piensa ni remotamente en prestarlo. Continúa siendo una incógnita para los que quisieran enterarse si además de hacer de Marco Antonio y de Ricardo es capaz Mr. Wilcoxon de interpretar seriamente un personaje.



UNAS FRASES QUE CORREN POR HOLLYWOOD BOULEVARD

LA vida privada de Hollywood parecería creada especialmente para inspirar a un humorista o a un escritor satírico. El absurdo cobra cuerpo en proporciones tan considerables como para convertir en dramático lo risible si es que el observador empieza a contar el número de millares de dólares que arrastra consigo un capricho. La ascensión de un artista, la historia de una carrera, las transformaciones de una obra famosa y de los actores que deben interpretarla tienen dos aspectos absolutamente distintos: el que transmiten al público los departamentos de publicidad y el que conocen aquellos pocos a quienes su proximidad con las personas y los hechos permiten penetrar en los verdaderos entretelones. Y éstos pueden pulsar, así, la ignorancia más inverosímil, la ausencia de sentido común más perfecta y el gesto presuntuoso más perjudicial para una sociedad. Esa ignorancia y ese gesto se cristalizan muchas veces en la frase de una respuesta o en la orden que pone fin a un entredicho. A las pocas horas, o a los pocos minutos toda la colonia del cinematógrafo, siempre dispuesta a la burla, ríe con alborozo ante la anécdota. Y es que muchos no saben lo que se contará de ellos al día siguiente...

LAWRENCE TIBBETT, un barítono de prestigio norteamericano que fracasó en el cine hablado de los primeros días cuando se presentó al lado de Grace Moore, para demostrarnos que su sitio estaba en la ópera y no en el "set", vuelve ahora aprovechando la nueva racha de buena suerte para las cintas musicales.

Se preparaba "Metropolitan". Menudeaban las reuniones de miembros del directorio de la empresa para encontrar los motivos de lucimiento del divo. Y a uno de ellos se le ocurrió que Tibbett debía cantar el aria "Vesti la giubba", de "I Pagliacci". Esta composición exige un registro de tenor y Tibbett posee, como se sabe, el de barítono. Una carcajada fue la respuesta del lírico al encargado de llevarle la sugestión. Y una frase que corrió en seguida por todas las bocas, la expresión del descontento del director: "¡Daría cualquier cosa por saber quién le ha contado a Tibbett que esa música es para tenor!"

PARECE que es ineludible adquirir los derechos de adaptación de cuanto pieza triunfa en Broadway, de cuanto libro se agota en las librerías.

"Children's Hour", por ejemplo, había envejecido ante el favor del público en las carteleras de Broadway. Un tema escabroso repetía el éxito que hace unos años obtuvo en muchas capitales del mundo "La Prisonnière", de Bourdet, y aproximaba al auditorio a ese clima morboso que arrastró multitudes tras el título de "Internado de señoritas". Notables intérpretes desarrollaban en "Children's Hour" la historia de una mentira malvada: la que envuelve, entre columnias, una alumna de colegio particular para gente adinerada con el fin de vengarse de sus dos maestras a las que en conversaciones familiares muestra manteniendo algo más que una simple amistad...

Como es fácil imaginar, un tema semejante no puede llegar así concebido a la pantalla norteamericana, sobre todo después de la ola de censura que se elevó recientemente. Pero "Children's Hour" era un éxito y los éxitos hay que adquirirlos, en cualquier forma. Trátese de lo que se trate. Y "Children's Hour" se consiguió a peso de oro.

Fué revisada la obra. Imposible de animar. — ¿Quién es el autor? — No es autor, sino autora. — Que se la contrate. — Opone dificultades para venir a Hollywood. — La necesitamos a cualquier precio.

—¿Dónde empieza el escándalo?

—En el significado del título.

—Pues se cambia el título por cualquier otro.

Llega la autora y se le obliga a escribir un argumento semejante al de su éxito. Ensayos. Controversias. Oposición de la novelista. Insistencia del productor. Esto es lo que no sabe el público. Porque cuando se estrene una película cuyo argumento relata cómo una profesora se enamora de uno de sus alumnos, galán atractivo, elegante y simpático, ni el más avisado podrá adivinar que tras del nuevo título se oculta la escandalosa pieza "Children's Hour" a través de una nueva versión en la que intervino su propia — (pasa a la página 45)

Carybé.

una crónica de
nuestro corresponsal
Gilberto Souto



LOS MINUTOS TRUCULENTOS:

El terror en el cinematógrafo ya no es más, como explicamos en otra parte de este número, la explosión del grito de un torturado, ni las vociferaciones que estremecen

L A S M A N O S D E O R L A C



el micrófono. El terror se obtiene ya más cerebralmente, según lo prueban varios estrenos de estos días. Y todo permite pensar que la película de este género interpretada por Peter Lorre, en California, ha de repercutir en ese sentido. El tema del film, que valorizara hace años en Alemania Conrad Veidt, lo provee la historia de un cirujano diabólico, que cambia las manos de un cerebro pianista que las perdiera en un accidente, por las de un anormal arrojador de cuchillos. A pesar de la índole feroz de un film así, considerando la tendencia del nuevo cine, es posible pensar que el director se haya empeñado en hacer arte...

ARTISTAS

STUART



ERWIN



BETTE DAVIS

AL SOL



JOAN BLONDELL



JOAN CRAWFORD y

VAN DYKE



ANN DVORAK



VIRGINIA BRUCE



WARREN



WILLIAM



A través de los meses sin una sola interpretación suya, fué creciendo el interés por el arte de la brillantísima actriz de "Rumbos de vida", a quien nos habían substraído los productores. "¿Qué pasa con Myriam Hopkins, extraordinaria ar-

MYRIAM HOPKINS, que se nos había escapado

tista cuando reclaman de ella una demoníaca frivolidad o la ternura fresca de "El retorno de la extranjera"? Myriam Hopkins poseía colores apropiados para industrializar, y en "La feria de las vanidades" se los ha reproducido con entusiasmo. Pero a su rostro, aun sin el cromó, le sigue sobrando relieve para mezclar los rubios cabellos con la niebla portuaria de la Costa Bárbara de California, un siglo atrás, o para contrastar con el españo-



A. L.

lismo ocasional de un Edward Robinson, o el moreno tostado de un Joel McCrea en su nueva producción

HENRY WILCOXON



CAROLE LOMBARD



JOAN CRAWFORD



ANITA LOUISE



BETTE DAVIS



GLENDY ARRELL

MARCHA
SIN
DIRECTOR



Supresión de la Ceguera.

Sidney Franklin, ese cálido artista que nos brindó una de las mejores películas románticas de los últimos años: "El amor no muere", ha realizado la nueva versión de "El ángel de las tinieblas", a la que pertenecen las fotografías de esta página. Merle Oberon, Fredric March y Herbert Marshall animan los personajes que hace un



tiempo caracterizaron Vilma Banky, Ronald Colman y Ralph Forbes. La historia del novelista enceguecido en la guerra que mantiene orgullosamente disfrazada su desgracia, vuelve a encontrar al cabo de los años unos intérpretes que en nada desmerecen a los que una vez admiramos y cuyos personajes consérvanse aún vívidos.



NOVIEMBRE

una fotografía de Otto Dyar con Alice Faye





En pleno bosque, entre riachos, mientras la luz se filtra entre el follaje y grandes focos, espejos y pantallas agregan y quitan al sol lo que falta y sobra para la comodidad de los lentes, King Vidor, separado de su protagonista, Margaret Sullivan, por un poco de agua, realiza una escena de "Así enrojeció la rosa". Dos islas: la técnica y la ciencia del director en una, lo invisible para el espectador del film concluido; la gracia del intérprete, abandonado e insignificante en estos momentos, pero preponderante luego en la pantalla, ocupando la otra. — 2. —

Muy lejos de Hollywood, ya en Londres, se prepara la gran batalla que Drake debe librar a la Armada Invencible. Estos dos perfectos modelos de navíos movidos por expertos entre aguas turbulentas manejadas con pericia, darán en la pantalla una sensación magnífica de la realidad del combate



EL OTRO LADO DEL FILM



UNOS ROSTROS INQUIETANTES

glosas de Henri Niger, dibujos de Amanda Lucía



PETER LORRE

ROSTRO redondo y relleno éste de Peter Lorre, hay que buscarle en los ojos la expresión de reconcentrada maldad, demoníaca. Porque no se la va a hallar ni en la frente amplia, cortada por una cicatriz y un mechón de cabello blanco, ni en la boca, que sabe reír, ni en la barbilla suave. Ahí, en esos dos ojos, enormes de blanco, magnéticos, está escondida la fiera inaudita de este actor del terror que se mete en los huesos del público. Ni la repulsión que genera Charles Laughton, ni la sonrisa que despierta Boris Karloff, ni esa otra secreta y aristocrática perversidad de Leslie Banks en "El malvado Zaroff". Lo que Lorre produce es miedo cerebral, miedo incógnito, miedo enroscado en los nervios. Por esos ojos debe llegar, está al llegar, inminente siempre, el horror desconocido, el suplicio ignoto, la angustia que no es posible ubicar, porque no hay mal físico que la determine. Y porque, de pronto, en la más aguda tensión de la víctima, Peter Lorre entrecierra los ojos, fuma, juega con un reloj, sonríe, da una tregua, en fin. Y es como si un viento soplara sobre el ánimo. Para volver a empezar. Tal una esgrima de gato con el ratón. Hasta que el hombre siniestro habla, y sus palabras silbantes, agudas, apenas transcurridas entre los dientes prietos, llevan ya el terror a la locura. Voz de máquina seca, sin aceitar, voz fría, mortal. Cuando Peter Lorre pronuncia las palabras, los ojos se le velan como si miraran hacia adentro. Y dan ganas de tenerle lástima por ser tan feroz, pudiendo no serlo con tanta facilidad.

BORIS KARLOFF

ALUNA vez tenía que ser. Y ha sido ésta, en "El misterio del cuarto negro". Boris Karloff, tremebundo Frankenstein, residuo cinematográfico de "grand guignol", máscara de maldad animal, primaria, ya no es Boris Karloff, sino a medias. Una mitad, sin maquillaje, ni tornillos en el cuello, ni ojos fuera de la órbita: apenas uno de tantos villanos. La otra mitad, suave, sonriente, galante. Un Boris Karloff, pues, inédito. Y actor. El secreto de la transmutación es fácil. No había detrás de la siniestra creación mecánica sino eso: mecánica; es decir, truco, resorte, careta. Por eso los públicos no alcanzaban jamás a tenerle miedo a ese ente y había que rodearlo de maquinarias infernales, de centellas, de pasadizos subterráneos, de gritos ululantes. Todo estaba en el entretelón, no en el actor. Como en "El misterio del cuarto amarillo" o en "El perfume de la dama de negro", no había Leroux, sino bamba-



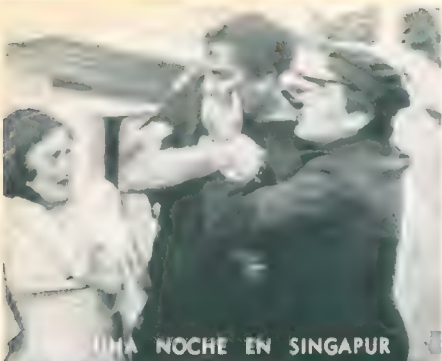
lina. Nadie se extrañe, entonces, del Boris Karloff, actor simple, de recursos lícitos, en su doble expresión de ahora. Tenía que ser así. Un poco porque Hollywood no se resigna a estigmatizar del todo a un villano o a un loco suelto. Otro poco, porque no hay derecho a desperdiciar un buen actor. Porque eso es Boris Karloff, y así se revela en su última película. Su juego de expresiones es amplio y múltiple, tal vez superficial, pero efectivo, no efectista, como fue antes. El cinematógrafo ha perdido un "malvado", pero tiene varios de repuesto. Peter Lorre es uno de ellos.

CHARLES LAUGHTON

Y Charles Laughton es otro. Pero aquí estamos frente a un actor enorme, que se mete más adentro, en los escondrijos terribles del instinto y de la cerebración anormal, para extraer de ese buceo materia trágica. Calificar a Laughton como "malo" o "villano", aun después de su Javert de "Los miserables", es pueril. Laughton es el enajenado doctor de "La isla de las almas perdidas", el obseso marido — una suerte de "cocu magnifique" — de



"El demonio y el abismo", al lado del simple y directo Gary Cooper. Charles Laughton es el tenebroso padre de miss Barrett y el asesino tremante de "Justicia divina". Como es Enrique VIII sensual y frío, lleno de miseria moral, o el propio Javert, remedo de carácter sádico, no implacable funcionario de policía. En Charles Laughton la maldad se concreta en pasiones oscuras, en vórtices de barro carnal, en obsesión sensual. Su "pathos" es trágico en cuanto es trágico siempre el instinto suelto o la psiquis sin control. Charles Laughton, actor, no intimida, sino que repugna. Hace mal al sano, como la locura erótica del personaje de Crommelinck hace daño al hombre honesto. Verdad es que el drama de este siglo necesitaba un actor como él. Pero, ¡cuánto mejor que no hubiera hecho falta!



UNA NOCHE EN SINGAPUR



UNA VEZ EN PARÍS



FULGO ANTE EL ABISMO



LA BAILARINA DEL BILLETE



EL HOMBRE SIN BRAZOS



EL CAPITÁN PIRATA



SALLY



HIJAS QUE BAILAN



SU SUEÑO DE AMOR



LAS CHICAS DE HOY

Billie Cassin

Texas hacia un rato largo que había dejado de ser punta de rieles, y adquiría ya el tipo de ciudad fronteriza que es hoy, entre mejicana y yankee, en una mezcla bizarra como un cocktail de Martini, cuando nace el 23 de marzo de 1908 Billie Cassin, hija de uno de esos extraordinarios ganapanes, cómicos de la legua, empresarios, pionners, que pueden concluir lo mismo en Barnum que en desecho de asilo. Su madre, actriz a la fuerza, odiaba la profesión y la vida trajinada a salto de mata. Y Billie Cassin creció, sin embargo, entre bambalinas, hasta que papá Cassin, un buen día, levantó campamento solo, y desapareció por ese gran escotillón de la vida que no se sabe dónde concluye. Billie, apenas de once años, no compartía la repulsión de la madre por el mundillo pintoresco, agrio y bohemio de las tablas. Pero ingresó en un colegio de niñas, gratis. Es decir, gratis no. Pagaba su cuota trabajando en la cocina. De allí pasó en calidad de celadora a la Universidad de Columbia; en seguida ingresa como vendedora en un magazine de confecciones. Y otro salto más y a los 17 años aparece como campeona de baile en un café popular. Todo esto se dice fácil: se cuenta en dos líneas. Vivir es lo serio. Y Billie tiene hoy, de aquella temprana iniciación, un recuerdo que le produce escalofríos. Sólo que es peor recordar el tiempo glorioso y placentero en la pobreza. Y en cambio, lo inverso pone en el recuerdo, también, un poco de ese feliz cosquilleo que han de sentir los gatos cuando los acarician a favor del pelo. Todo se aprende y todo sirve. Billie aprende a bastarse sola, a defenderse sola, y a bailar sola. Más adelante, el aprendizaje ha de servirle casi etapa por etapa de su ascensión. Porque es necesario ya decir que Billie Cassin es Joan Crawford. Esta Joan Crawford de hoy, que puede afirmar sus veintisiete años sin que ninguna mujer se sonría incrédula. Y en quien, Hollywood ha realizado metamorfosis enormes, al punto de crear un tipo de juventud que no es la de la "girl" ni la de la primera actriz, aunque la categoría sea ésta, sino una zona intermedia entre la alegre tontería de los dieciocho años, y esa primera pasión seria que le pone a la mujer un temblor de angustia en el pecho y le afila las manos blancas y le profundiza los ojos y se los humedece como con una cortinita de agua. Joan Crawford, pues. Pero deben transcurrir otros años, antes que el nombre sea una clarinada centelleante en las puertas de todos los cines del mundo. Por eso, Billie Cassin, campeona de baile en un café, desaparece un buen día, también, como el padre trashumante.

Billie Cassin

LUCILLE LA SUEUR

Y volvemos a encontrarla, en una de las jiras por los sitios de diversión nocturna, siempre bailando. Ahora se llama Lucille La Sueur. Tiene el tipo francés de principios del siglo: cabello rubio, peinado en bandós, boca grande, cintura estrecha, caderas más amplias, seno alto. Es gruesa sin que lo parezca, y puede someterse a una dieta sin esfuerzo quien muchas noches no lleva bocado a la boca y siente las piernas danzadoras, flojas. Lucille va de un cabaret a otro. Girl de coro, "disease" de music-hall en Chicago. No es famosa. En el ambiente, al contrario, pasaría inadvertida, si no fuera que hace gala de cinismo y le place aparecer como pérfida. Y como arisca. Todo esto no es, también, más que defensa. Lucille La Sueur conoce historias por centenares, de compañeras suyas. No puede concluir allí esa juventud brillante, que le permite bailar sin cansancio horas y horas. ¿A dónde ir? Allí está otro mundo. Rutilan nombres que todos repiten, vidas que todos cuentan. Hay una pantalla blanca. Y sobre ella mueven figuras de las cuales todas sus compañeras hablan y de las que se dice ganan treinta dólares semanales sólo por bailar unos cuartos de hora al día. Y otra vez, como el padre, Lucille La Sueur desaparece después de hacer la última reverencia cansada a su público irrespetuoso...

LUCILLE LA SUEUR

JOAN CRAWFORD

Y 1925 ve llegar a Hollywood este "whoopie-girl" que aprieta los dientes, baja la cabeza y soporta esperas. Contempla a las estrellas. Dentro de las calles de Culver City es reconcentrada para el esfuerzo; fuera de ellas se lanza con un ímpetu alocado, frenético, en dancings y coquetos. De pronto surge, en lugar de Lucille La Sueur, Joan Crawford. Así, breve, seco, directo, el nombre, agresivo como una respuesta altanera. Joan Crawford. Desde el instante en que prueba su nombre nuevo, adquiere una seguridad total. Lo que va a venir después está como previsto. Estudia. Aprende — ¡al fin! — a bailar; ella que no hizo otra cosa desde los once años. Schubert, Bach, Grieg reemplazan a los autores de "black-bottoms" y "fox-trots": No abandona el ritmo febril de su vida anterior, y sigue satisfaciendo el afán reclamista de la gente, con sus poses arriesgadas en los hoteles de moda, en los dancings aristocráticos, en todos los sitios de esparcimiento de la colonia cinematográfica. Por ahí, sin embargo, Joan Crawford se casa. Y la pareja Fairbanks hijo-Crawford, contra todas las oposiciones, juvenil, alegre, a borbotada, prolonga en los años interminables para Hollywood increíble, una unidad matrimonial al parecer indisoluble. Que deja de serlo en 1932, porque la vida del cine es así y va volteando idólos como en la vida fuera del film. Roto el hechizo, Joan reanuda su libertad, más reconcentrada, más para ella. Y como antes, Billie, o Lucille, no se deja vencer, sino cuando quiere y por quien quiere. Hoy, Joan y Franchot Tone, entre camelias de regalo para la amada y sonatas al piano para el amado, ensayan una nueva etapa. Vida de mujer y de actriz, la de Joan. Vida pródiga en obscuridades y centelleos, en deslumbramientos y opacidades, en frenesí y en calma. Vida al diapason de Hollywood, como si fuera Hollywood mismo, que es también tenacidad, un triunfo y un porvenir, en medio de todas las asperezas, las angustias y los contrastes. Exactamente como en la vida de esta Billie Cassin, de esta Lucille La Sueur, de esta Joan Crawford, al fin, que o mucho nos equivocamos, o recién mañana será la actriz grande de los atisbos de hoy, de los instantes dramáticos de hoy, entre una risa y un llanto, entre un cocktail diabólico y un rastro de caigüosa lluvia tropical, entre un ondular del cuerpo flexible y maravilloso y una raya lejana, nostálgica, en los ojos más inmensos del cine. Los ojos de Joan Crawford. Joan Crawford, Lucille La Sueur, Billie Cassin...



LLUVIA



EL MUNDO QUE BAILA



LA FIERRECILLA



LA MUJER QUE VENDIÓ SU ALMA



HADA MÁS QUE MUJER



NOVIAS RUBOROSAS

un estudio de Hurrel

Joan

CRAWFORD

una nota de Cinsara



El historial cinematográfico de Joan Crawford es extenso y nutrido y sigue paso a paso el propio desarrollo del cine. Comienza en

Para un nuevo "Cantar de los cantares", los ojos de Joan, inmensos y glaucos, con un remoto horizonte de arenales al sol, reverbero y solana, tras la sombra larga de las palmeras. Ojos de evocación profética, inmensos y profundos, oasis de quién sabe qué sueños de sed y de pasión. Ojos de lejanía refrescada por la lluvia de ayer. Ojos de Joan, maravillosos de ansias.

1925 su actuación, una vez descubierta por Harry Rapf, productor asociado de la M. G. M., que le asegura un contrato que ya no se romperá hasta el día de hoy. Rapf ha visto bailar a Joan Crawford, entonces Billie Cassin, en la "Passing Show" del empresario Schubert y en el Winter Garden de New York, y la impone en su primera experiencia cinematográfica como figura secundaria en una producción que realiza, precisamente, Monta Bell, el primer director yankee de Greta Garbo. Joan Crawford trueca su seudónimo de Lucille La Sueur por elección de los lectores de una revista y así comienza a intervenir al lado de Zasu-Pitts, Tim McCoy, Owen Moore y Jackie Coogan.

En 1926 se presenta en Buenos Aires al lado de Roy d'Arcy, y con el coronel Tim McCoy, uno de los pocos cowboys que supervive, en "El crisol de la raza".

Durante el mismo año, esta vez con el renombrado Charles Ray hace "Una vez en París". Charles Ray se fué apagando poco a poco y su resurgimiento doloroso, varias veces iniciado, no se produjo, a pesar de los esfuerzos.

Y es tanta la actividad que despliega la ex bailarina del Winter Garden que dos nuevas pelícu-

Boca para un nuevo "Cantar de los cantares", la boca de Joan, grande y fuerte como un grito a la vera del mar. Sangrienta de labios y de besos, nunca apretada, siempre entreabierta. Boca de ambición constante, que tiene el secreto no dicho del amor que va a llegar no se sabe cuándo.

las señalan su labor de ese año: "Fuego ante el abismo", con Rotcliffe Fellows, villano de aplastado perfil, y la sugestiva Carmel

Myers, y "La bailarina del billete", con Owen Moore, que después iba a desaparecer sin dejar nada tras de sí, como Carmel Myers y como Fellows.

Al año siguiente, con una fulguración de Hollivood, Constance Bennett, filma Joan Crawford "Chicas del bataclán".

Y salen así, en el mismo 1928, cuatro películas más, tarea agotadora para cualquiera, no para ella. Son: "El capitán pirata", con John Gilbert; "María Rosa", con James Murray; "Fiebre de primavera", con William Haines, y "El hombre sin brazos", con Lon Chaney y Norman Kerry. Ya es-

"Cantar de los cantares", para la garganta de Joan, tendida y fragante, cálida y vibrátil como un viento de foresta. Garganta de Joan, plena de gracia, flexible, ondulada y aristocrática.

tamos en la cercanía del recuerdo. Nótese, sin embargo, cómo los viejos compañeros de Joan todos han desaparecido, unos de la vida, otros del film. Casi comenzaron con ella. Pero ella comenzaba recién a vivir. ¡Lon Chaney, John Gilbert, Carmel Myers, Norman Kerry! Figuras esfumadas, sombras. Mientras airoso y segura, Joan avanza, y se va afilando su silueta, y se va haciendo su juego escénico más depurado, y su andar más seguro. ¡William Haines! El primer Robert Montgomery del cine yan-

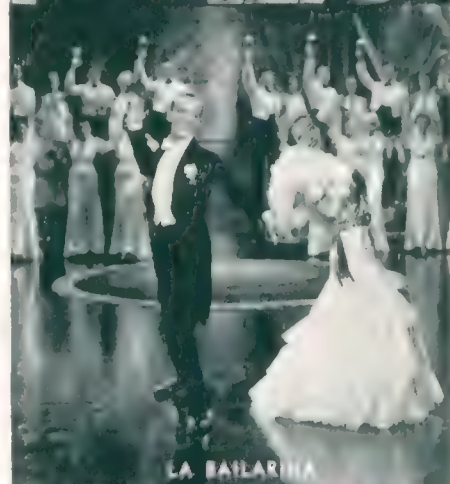
Piernas para un nuevo "Cantar de los cantares", las piernas de Joan. Ágiles y elásticas, furtivas de bosque y fugitivas. Piernas de Joan, danzarinas graves, rituales del salto y de la gracia, del andar y el estar. Piernas de Joan.

kee, que alcanzó a hablar en el film, y cuyo rostro también desapareció un día y ya no lo hemos vuelto a ver, ni siquiera en una mueca dolorosa de "groom", como el de Charles Ray. Con William Haines se formaliza un tiempo la pareja artística. Recuérdese "Uniformes de gala", con ambos, en 1929, film brillante y anticipo de cien más por el estilo. El protagonista es Haines, sin embargo. Su "partenaire" Joan. Y como "partenaire" sigue en "El loco lindo", también con Haines, y al lado de otro que ya no es, Karl Dane, gigante sueco.

Sigue también en 1929 "La ley del amor", con Tim McCoy, e "Hijas que bailan", ya en el primer plano, con Dorothy Sebastian, John McBrown y Douglas Fairbanks hijo. El casamiento, en el film, se produce luego en la vida real y sacude todo Hollywood, porque la entente matrimonial de los dos jóvenes parece hecha ex profeso para una de esas experiencias eugénicas de algún Mr. Browne de cualquier universidad norteamericana. Y vuelve a verse a Joan en "Una noche en Singapore", con Ramón Novarro. Concluye aquí, puede decirse, una etapa de ardua lucha para la actriz. La crónica se escribe ligero. Pero vivir esos años es lento, fatigoso. Cuesta suponer la energía derrochada en el "set", el agotamiento físico y psíquico del estudio y de la realización. Es verdad que Joan tiene ya amigos. Edmund Goulding alaba sus dotes y la sostiene. Clarence Brown — que va a operar

Cuerpo maravilloso de Joan, para un nuevo "Cantar de los cantares". Cuerpo de tiempo sin edad, de verso sin sílabas y de ritmo entero como una ondulación comenzada allá como un eco en el arenal inmenso de los ojos.

más tarde con ella una transformación artística — la sigue y aconseja; Robert Leonard — uno de sus amigos predilectos — y Harry Beaumont se esmeran por enseñarle los secretos de la actitud, del gesto, de la expresión. Van Dyke lo mismo. Todos contribuyen al éxito que ya está cercano. El éxito, dentro de una organización cinematográfica en que son astros ya Greta Garbo y Norma Shearer. En 1930 pisa Joan más firme. Bajo la dirección de Fred Niblo y con Nils Asther hace "Sueño de amor". Con John Mc Brown y Anita Page, dirigida por Jack Conway, filma "Las chicas de hoy", y con el mismo Conway se inicia al lado de Robert Montgomery en "La fierecilla", otra pareja artística larga, brillante, que necesitará un tercer personaje para que cobren fuerza todos los argumentos. Ese tercer personaje aparece en "El mundo que baila" y lo conseguimos en nuestra última página.



CAROLE
LOMBARD

estudio de Eugene Robert Riches





Elissa Landi
y Kent Taylor

Rochelle Hudson
y Henry Fonda

Ann Shirley
y John McGuire



fantasmas británicos,
espiritus franceses



René Clair, juzgado friamente en Francia a través de su último film, anima en Londres, acogedora, una historia de fantasía y de humorismo. La hija de un millonario yankee—Jean Parker, Eugene Palette,—enamorado de la vieja arquitectura europea, se hace adquirir un castillo medioeval para trasladarlo, piedra por piedra, a su país con el objeto de reconstruirlo en él. Pero desde siglos el castillo encierra un



fantasma, que se va también a los Estados Unidos... Robert Donat anima al "fantasma que se va al Oeste", en un doble papel. Las posibilidades de la cinta surgen ya de la mención del asunto, que se desarrolla en escenarios auténticos como el del castillo de Glourie, una de las joyas arquitectónicas de Gran Bretaña, y la combinación de estos valores promete uno de los aciertos de la temporada de 1936.

ROBERT
DONAT
y
EUGENE
PALLETTE



RENE
CLAIR
y
DONAT



GLOURIE CASTLE



JEAN
PARKER



LA CARACTERIZACION QUE FALTA
ABUELITA



EN LA GALERIA DE UN PORTENTO:
SHIRLEY



MYRNA LOY
Clarence Sinclair Bull



EN EL BAILE ANUAL DE MAYFAIR, LA MESA QUE OCUPAN GARY COOPER, NORMA SHEARER, FREDRIC MARCH Y SU ESPOSA, FLORENCE ELRIDGE

KAY FRANCIS, PERSONIFICANDO NADA MENOS QUE A MISTRESS



CALIGULA "IMPERATOR", CON SU DIRECTOR MERVYN LE ROY.

GERTRUDE MICHAEL ACOMPAÑADA POR SU MADRE EN EL HOSPITAL DONDE SE ATIENDE LUEGO DEL ACCIDENTE AUTOMOVILISTICO QUE HA SUFRIDO



AL ALCANCE DEL ULTIMO AVION

EL fallecimiento de Gordon Wescott a consecuencia de una caída del caballo mientras jugaba un partido de polo ha conseguido alarmar a los productores de Hollywood, que determinaron prohibir de inmediato y en forma severa que sus contratados intervengan en ese deporte. La primera medida práctica ha sido la prohibición hecha por Radio a su actor Eric Rhodes para que cesase en sus entrenamientos. Wescott murió mientras disputaba un partido contra el equipo que capitanea Walt Disney.

ANN Harding, empeñada desde hace varios meses en una contienda judicial por la custodia de su hijita, que reclamaba Harry Bannister, acaba de obtenerla.

UN nuevo y elegantísimo bar — "Cinégrill" — se ha inaugurado en esta ciudad. Las paredes del establecimiento están forradas enteramente con fotografías de estrellas cinematográficas del pasado y escenas de viejas películas de las cuales hoy la colonia ni se acuerda. Se ven allí retratos de Wallace Reid, Bobby Harron, Walter Myers y Valentino, todos desaparecidos. Estudios "elegantes" de Gloria Swanson en "Macho y hembra" y curiosas "poses" de Nita Naldi, Virginia Pearson y Theda Bara. Probablemente la vista de esas fotos haga pensar a las estrellas de hoy en la inestabilidad de su fama...

POR haber enfermado al mismo tiempo que su esposo, Adolphe Menjou, seriamente enfermo, Verree Teasdale fué reemplazada por Genevieve Tobin al lado de Leslie Howard en "Petrified Forest".

LA primera película de Martha Eggerth en los Estados Unidos desarrolla las dificultades de una cantante lírica que llega a New York y tropieza con los contratiempos del idioma, de los vestidos y del ambiente. Para esa producción, que se titula "La canción de la alegría", el studio ha ordenado un arreglo musical de la "Rapsodia húngara Nº 2", de Liszt, y una nueva adaptación de "El Danubio Azul", de Johann Strauss. Edward Sutherland tiene a su cargo la dirección.

GEORGE Bancroft retorna en "Hell Ship Morgan" con Víctor Jory para tentar una nueva pareja. Marguerite Churchill, estrella del silencio, vuelve en "Man Hunt", mientras su esposo, el veterano George O'Brien, sigue peleando con cuatros en los films del Oeste.

EN una nueva película en series que relata las aventuras de un estudiante — Don Briggs — aparecen los hijos de varios astros de antaño: House Peters jr., Wallace Reid jr.,

Bryant Washburn jr., Edward Arnold jr., Alan Hersholt y Peter Gowland. La hija de Alice Joyce y Tom Moore, por otra parte, Alice Moore, ha contraído enlace con el joven cantor de "Había una vez dos héroes", Félix Knight.

LA princesa Natalia Paley, una vez concluida su labor al lado de Katharine Hepburn en "Sylvia Scarlet", retornó a París, donde la esperaba su marido, el "couturier" Lucien Lelong.

LA primera película en colores impresionada al aire libre es "El rastro del pino solitario", que se realizará totalmente en los alrededores del lago Big Bear. Sylvia Sydney es la estrella y la acompañan Henry Fonda y Fred McMurray.

DOS magníficas figuras de la feminidad de este momento, Ann Harding e Irene Dunne, aparecen juntas en "The Old Maid".

SE da como auténtica la noticia de que una vez concluida la filmación de "Deseo", Marlene Dietrich no renovará su contrato, partiendo para Europa a fin de interpretar dos cintas.

DICK Powell se ha negado a intervenir en la nueva "musical" de Ruby Keeler "Colleen", instalándose en Palm Springs, mientras dejaba el asunto en manos de sus agentes y abogados. Parece que la causa de esta negativa es el "préstamo" de Powell por una suma mucho mayor de la que percibe, al "studio" que ha filmado "Thanks a million".

CONSTANCE Bennett también ha rehusado un papel que le ofrecieron al lado de George Raft, quien hará en cambio "Concertina", para bailar de nuevo en pareja con Carole Lombard.

JACKIE Coogan, que acaba de cumplir veintiún años, se ha encontrado en posesión de un millón de dólares que estaban acumulándose por orden judicial desde que comenzó en "El pibe" su actuación cinematográfica.

UNA grave caída en el pavimento, luego de un violento choque en las calles de San Bernardino, ocasionó a Gertrude Michael la fractura de la pierna derecha, además de hondas desgarraduras en la cabeza.

SE trata de conseguir la intervención de Claudette Colbert para "Anthony Adverse", que Mervyn Le Roy dirigirá con Fredric March y Anita Louise, Donald Woods, Rafaela Ottiano y la excelente característica de "La mujer que supo amar", Ann Shoemaker.

informaciones de nuestra corresponsalía en Hollywood

MADGE

EVANS



LA POBRECITA TRILBY, que aterrizzaba John Barrymore...

hipnotizándola con el
infatigable terrible de su
barbas de "Svengali" o
martirizándola en "El
genio loco", peca-
do, amigo, captales, del
gran actor, Marian
Marion, en una palabra,
esta inteligente mu-
cha de las Indias Britá-
nicas, a quien presenta-
mos en dos aspectos, es-
ta de trágica y la per-
secuciones aunque su
persona la dramatice. Ya
no es Barrymore, sino a-
go mucho más pavoroso
lo que inquieto su deli-
ciosa existencia. Este
montón de gusto que
responde a nombre de
Boris Karloff, a cuyo
cargó está en "El mis-
terio de cuarto negro"
la imprecionante tarea
de retrotraer el medo
esa germana para con-
servarla y conservar la
plata con la historia
de un hermano malo que
quitó la vida a su her-
mano bueno que
tenía una ma-
no ma-
Lo.



LA NEGRITA DE "LA PANDILLA"



HANS RICHTER



A L

VIENA Y HARLEM

CRAWFORD DE HOY



EL AIRE LIBRE
CONTRASTANDO
CON EL AMBIENTE
DE LAS FIESTAS EN
"VIVO MI VIDA"



W. S. VAN DYKE, QUE SE HA DESPREOCUPADO DE LA "CIGÜE-
ÑA" CON LA CUAL SE TRASLADAN LOS TECNICOS, OBSERVA DE
CERCA LAS EXPRESIONES DE LA ESTRELLA Y DE BRIAN AHERNE



SHIRLEY WATKINS, MIENTRAS SE SUCEDE UN ACUSADO
MOMENTO CON CRAWFORD Y EL STARLING HOLLOMAN

"VIDA SOCIAL"
SIN PREPARA-
CION EN EL SET
MISS CRAW-
FORD, QUE SE
HALLA COLO-
CADA EN UNO
DE LOS APA-
RATOS QUE
SE UTILIZAN
EN EL ESTUDIO
PARA EVITAR



QUE SE ARRUGAN LOS VESTIDOS DE FIE-
TA, DEPARTI-
EN UN DECAN-
SO CON SU
COMPAÑERO
DE LABOR
BRIAN AHERNE,
FRED KEATING
Y F. MORGAN



ROCHELLE

HUDSON

Esta bellísima actriz cuya misma hermosura pareció por momentos su mayor dificultad artística, no conoce aún el rumbo que deberá tomar. O que le han de hacer tomar. Las películas de Will Rogers, la hermanita misma de "Ricitos de oro", parecieron decretar la ingenuidad perenne de miss Hudson. La nueva versión de una famosa película de Griffith, "El pueblo que olvidó a Dios", demuestra atarla a papeles destinados a Janet Gaynor y Loretta Young, enfermas. Pero en Rochelle Hudson apunta una mujer de atractivos muy distintos a los de la ingenua. Varias "poses" ya publicadas en Cinegraf, ésta misma de ahora que contrasta con la dulzura blanca de la otra pequeña, muestran muy cómoda, muy natural a la inteligente artista de "¿Son éstos nuestros hijos?". Y puede ser ese el rumbo.



Una de las personalidades más interesantes del teatro de estos días, hombre de mundo varias veces millonario con el éxito de sus niezas frívolas, intérprete de sus propios personajes, un día en París al lado de Iyonne Printemps, otro en Londres cerca de Gertrude Lawrence, compositor de música y "gentleman" sobre todo, como lo demostró en su paso fugaz por Buenos Aires, no podía menos que sentirse tentado por el cine. Y en los Estados Unidos, presentando por primera vez como actriz a Julie Haydon, bajo las órdenes de sus colegas Ben Hetch y Mc Arthur, ha realizado "El energúmeno", film al que pertenecen estas fotografías



NOEL COWARD
TIENTA EL CINE



1: Para celebrar el cumpleaños de David Holt, el Concejo Deliberante de Jacksonville, ciudad natal del actorcito, como queriendo demostrar que todas las instituciones de esta índole tienen sus preocupaciones..., decidió enviarle el clásico postre de las velitas, que aquí aparece cortando con una espada el obsequiado ante la sonrisa franca de Dickie Moore, la inexpresividad actual de baby Leroy y la envidia de un centenar de compañeritos. (La espada también puede ser un obsequio del Concejo Deliberante). **2:** Un número distinto de velitas. Helen Vinson exige algunas más. La festejan, viendo la fotografía de la izquierda, Ralph Bellamy, el flamante esposo de aquélla, el jugador de tennis Fred Perry, Wallace Ford, el delatado de "El delator", John Mac Brown y Walter Connolly. **3:** La primera instantánea que no muestra ya a miss Joan Crawford y a míster Franchot Tone, sino a Mr. y Mrs. Tone, sorprendidos a la salida de una estación radio-telefónica el 14 de octubre. **4:** Tres in-

PLACAS RAPIDAS

gleses de Hollywood, tres hombres que han aportado un tipo nuevo a sus películas: Charles Laughton, Charles Bickford y Herbert Marshall. **5:** Cora Sue Collins, que desempeña el papel de la hijita de William Powell en su nuevo film, recibe un auténtico regalo del actor. **6:** Joan Bennett, cuyo perfil se prolonga magníficamente en el de su hijita Adrienne Fox, platica con Spencer Tracy durante un descanso en el match de polo donde éste interviene. **7:** El hombre que tanto se ha reído del amor en sus brillantísimas películas, W. S. Van Dyke, parecería estar obedeciendo órdenes al dar este abrazo. Y, sin embargo, su compañera es la novísima señora Van Dyke, hasta hace poco Ruth Mannix, que ha querido acompañar a su marido a las sierras que rodean el lago Tahel, donde ha realizado su último film. **8:** Robert Taylor rebosa de confianza en su intento de superar la habilidad de las manos de June Knight, quien no participa de esa seguridad a juzgar por su expresión.



NOTAS DEL CINEMATOGRAFO DE EUROPA

ES casi imposible que dejen de llegar a Buenos Aires las películas del más mediocre director americano, pero muy fácil, en cambio, que se ignoren las de los maestros del cinematógrafo europeo. Vamos a dar un ejemplo: el de Alexis Granowsky, un realizador ruso que trabaja desde hace varios años en París.

Granowsky ha realizado hasta ahora cuatro películas que suscitaron el mejor comentario de cuanto crítico de talento hay en el viejo mundo. No se trata de cintas para minorías, sino precisamente de todo lo contrario. Hay algunas, como "Las trece valijas del señor O. F.", que desarrollan un ingenioso y animado episodio de misterio policial; otras que, como "Las aventuras del rey Pausole", inspirada en Pierre Louys, tienen todo el carácter de una "superproducción", dado el fasto con que se realizó y el número de intérpretes — centenares — en ella empleados.

"Las noches moscovitas", que es la penúltima, pertenece a esa categoría y se cuenta entre los últimos grandes éxitos de París. ¿Ausencia

CINE FRANCES QUE IGNORAMOS

de artistas de cartel? Baste decir que el rey Pausole es Emil Jannings. Alexis Granowsky acaba de concluir ahora "Tarass Boulba", un film de amplia ejecución, en la cual han cuidado los detalles hasta el punto de que los personajes más insignificantes tienen por intérpretes a comediantes de primer orden, ya que en forma simpática el director les solicitó que prestaran su concurso, sin menoscabo de su prestigio.

Nada de lo que ha realizado hasta hoy Granowsky es del dominio del público argentino por la ausencia de importadores que sepan elegir, dentro de la producción de Francia, cintas que, aunque con carácter eslavo, sitúen el progreso de su tendencia y de su realidad artística.

El caso de Granowsky no es único. "Marie Chapdelaine", "Góigota", "Lac aux dames", "Crimen y castigo", las películas submarinas de Jean Painlevé, "Amok", "Escale", producciones todas citadas a cada instante por la crítica europea, ni siquiera son anunciadas para nuestro país.

EN el periódico francés "Gringoire" firma André Lang un sabroso artículo sobre "Le rôle de la critique", del que traducimos algunos párrafos a continuación, párrafos sensatos que pueden aplicarse a cualquier ambiente, el nuestro, por ejemplo, donde los llamados críticos se improvisan de la noche a la mañana y los literatos deciden convertir sus "hobbies" en una postura pedante al pretender descubrir el cine o protegerlo.

"La unanimidad de una crítica libre, cuando ésta se expresa con entusiasmo, podría asegurar el durable y amplio éxito de una cinta. Manteniendo en servidumbre una cierta parte de la prensa cinematográfica, los productores se privan de la suerte que le aportaría a veces esa unanimidad. Porque, a pesar de las apariencias, el público se da cuenta de que la unanimidad conseguida en el concierto de elogios no corresponde precisamente a la realidad. Esta unanimidad no engendra, por eso, sino la indiferencia, cuando no el escepticismo...

"Por otra parte, es un error creer

LA RAZON DEL CRITICO

que el espectador pretende que un crítico opine como él. Un crítico independiente por

más consciente y certero que sea, sobre todo en materia de cinematógrafo, donde intervienen tantos factores, no puede enorgullecerse de ser siempre seguido y obedecido siempre. El crítico favorece el juego de las sanas discusiones, que son tan útiles en la vida de las obras artísticas. Al salir del cine se comentan, se refutan o se aprueban mentalmente sus elogios y sus reservas: "¡Ah! Yo noto a Champeaux muy severo esta vez, o muy indulgente", o "¡cuánta razón tiene!"

"Es de la confrontación de esas opiniones, a las cuales la lealtad de una y otra parte otorga todo su valor, que pueda nacer la autoridad de una crítica justa, de la cual el verdadero cinematógrafo no deberá temer jamás los juicios."

Los juicios periodísticos comunes en la Argentina, si llegan alguna vez a ser sinceros, podrán aspirar sólo a eso. Siempre que la sinceridad vaya unida a la inteligencia, sin la cual no habrá siquiera escepticismo.

GOEBBELS Y EISENSTEIN, DOS EXTREMOS DE POLEMICA

EN una arenga a los trabajadores cinematográficos de Berlín, el ministro Goebbels aludió a la película "El acorazado Potemkin", señalándola como un modelo del film de propaganda.

S. M. Eisenstein, director de ese film soviético, ha dirigido, con motivo de ello, una carta abierta al funcionario alemán, que es un grosero panfleto.

En los antípodas del criterio, un verdadero dictador del arte en Alemania y un operario de la propaganda soviética, a través del discurso y de la carta, expresan principios que están en pugna con un cinematógrafo de arte.

Al citar Eisenstein, en efecto, el espíritu de la producción de películas en la U. S. S. R., y al referirse a los juicios del camarada Stalin abogando por un cine de masas sincero, sabe, perfectamente, que no puede defender su tesis. Un realizador soviético, y basta leer apenas el libro de un simpatizante — "L'art dans la Russie nouvelle", de Louis Moussinac, — carece de libertad ideológica y artística en su trabajo, y solamente engañándose a sí mismo puede creer que creó una sola imagen a su antojo. No es posible encontrar en toda la historia, breve y abundante a la vez del cinematógrafo, un ejemplar de publicidad tosca en cuadros animados como "La línea general", de S. M. Eisenstein, un presunto film ante el cual sus defensores, luego de las loas a unas cuantas fotografías, debían recordar que no estaba destinado para el comercio o para el arte puro, sino para los campesinos rusos, a los cuales hay que explicarles las cosas claramente, objetivamente.

Es verdad que no llegan películas soviéticas al país, si se exceptúan esperpentos como "Las noches de San Petersburgo". Pero basta leer los temas de los films de Leningrado, basta leer los artículos sofisticados de asalariados que publican revistas sociales en todo el mundo para convencerse de que el cinematógrafo de la U. S. S. R., que tiene artistas tan grandes como Poudovkine, se ahoga en la tendencia, forzada al combate, al grito, a la demostración y al consejo. "El camino hacia la vida" vino a confirmarlo.

"El cinema soviético, a quien debemos una gran parte de la popularización de la guerra civil, está en condiciones actualmente de ofrecernos, no solamente una documentación exacta sobre el pasado y el presente (como antes lo hizo y ahora lo hace), las obras más singulares y mejores de la cinematografía universal" — dice entre otras Juan Piqueras en una revista comunista.

Y, al otro extremo dobléase el cinematógrafo germano, ese cine que tuvo hasta hace poco un sello de jerarquía, de audacia y que abría sendas para Hollywood. "Fugitivos", "El viejo rey" y "Juana de Arco", producciones máximas del film regido por cláusulas nacional-socialistas, son pruebas de un desconocimiento profundo de lo que debe ser el cinematógrafo. Mientras en el curso de este año nuestro público aplaudía con entusiasmo dos cintas habladas en alemán — "La sinfonía inconclusa" y "Mascarada nocturna", producidas ambas en Austria, — se hizo el vacío a esas otras obras, más costosas, más ambiciosas, donde no alentaba nada que hiciera para un auditorio argentino simpáticas, gratas, o emocionantes las situaciones. Sostenemos, ante "El acorazado Potemkin", o ante "El viejo rey", la impropiedad de convertir a la pantalla en una tribuna. Consideramos, con el público inteligente de este país, que los problemas internos deben ser debatidos en el propio terreno y no llevados tras el prestigio de un nombre artístico y apolítico de fama, a los auditorios de salas ajenas a toda suerte de sugerencias que no sean las del cine en sí. En Cinegraf se acoge con simpatía al cine alemán.

Y creemos que lo antedicho no ha de escapar al Ministerio alemán de Propaganda. El público argentino se interesa en los films alemanes, pero en los films que conserven una tradición estética menoscabada en los últimos meses.

A este público no pueden preocuparle las cuestiones raciales que dejan de traslucirse en la pantalla — salvo sutiles excepciones, — ya que, de preocuparle, no podría ver casi ninguna película.

SEGUN Fedor Ganz, redactor de la revista comunista "Nuestro Cinema", "El velo pintado" es una producción "racista", en cuanto nuestra en forma desfavorable a los chinos...

"Oportunos, en previsión de conflictos que pudieran surgir en el Pacífico, preparan a la opinión pública inculcando a los yanquis el desprecio de los hombres con piel amarilla".

DE "Los Cien Días", Eduardo Klastos — siempre allí, — ignora la poderosa interpretación de Werner Krauss, en la versión alemana, y habla preconcebidamente de la italiana, para poder llegar a esto: "Los actores que, por lo visto, acudieron desde el teatro municipal de alguna capital de provincia, trabajan honradamente".

EL signo de la muerte es el nombre que tiene en España "Le Grand Jeu", un film que se desarrolla en la Legión Extranjera. Otro cronista de la precitada publicación, Del

POR LAS RUTAS DE ARGELIA

Del desierto de Hoggar los espectadores cinematográficos conocen las imágenes alucinantes de "La Atlántida" de Pabst. Sin argumento, decidido a desbrozar el misterio de una de las regiones más áridas e interesantes de la tierra, a 2 mil kilómetros de Argel; desafiando una temperatura de 45º a la sombra, transportando los equipos a lomo de camello, en la inquietud de no poder enterarse hasta seis semanas después de la suerte del celuloide impresionado, el capitán Coche, el conde Chasseloup-Laubot, el técnico Pierre Ichac y el periodista Pierre Lewden, a quien pertenecen estos datos, emprendieron una expedición arriesgada y fructífera. La película que se ha extraído fue fotografiada en colores naturales, en colores que parecían inverosímiles en esa aridez y que, sin embargo, se han fijado asombrosamente fieles, en la filmación de las tormentas que se desencadenan en las cimas de la Montagne-des-Génies, cuyo Gavet El Dienoum jamás había sido escalada hasta ahora. En esos territorios fantásticos que pueblan los temibles Kel Esouf y a través de los cuales circula aún la leyenda de esa mujer fascinadora que no deja partir a los hombres que se le acercan se han grabado las canciones "fouareg", los juegos de camellos cuyos bestias poseen un pedigrig que se remonta a miles de siglos, las danzas hieráticas y los grabados rupestres descubiertos por la expedición en rincones de la montaña torgui a los que no habían llegado ningún extranjero. Todas esas maravillas entremezcladas con una salida de sol, vista desde el Bsekrem, un valle que se eleva a los 3 mil metros de altura y donde el padre de Foucauld había instalado su ermita veraniega.

Amo Algara, la "juzga" en la siguiente forma:

"Los campos de concentración son sitios creados por los regímenes de fuerza para los obreros parados y para todo género de trabajador que, por su posición hostil, sea susceptible de

rebelarse contra el gobierno que le oprime".

TRES lanceros de Bengala" es una cinta con "pistoleros uniformados", según el señor Sánchez Diana, de la misma revista.

"Toda la obra es una ofensa para ese símbolo maravilloso que es la India, y un elogio de esos indeseables que asesinan en nombre de la Patria y de las Ordenanzas".

EN Escocia, la censura ha prohibido la exhibición de "Poil de Carotte" — "El pecosito", — por considerar que atenta contra los sentimientos familiares. En Budapest no se ha podido estrenar "Capricho imperial", porque en esa ciudad, que sueña con la restauración, el film de Sternberg ha parecido antimonárquico. Y la película de Paul Fejos "Tormentas de primavera" no ha podido conseguir la aprobación de los censores norteamericanos, que la tildan de poseer un "espíritu antirreligioso".

PERO no todas las películas que se estrenan son así de mal intencionadas. Juan Piqueras, director de esas hojas, ocúpase de "Chapayeff", un film soviético que juzga en la forma como podrá leerse al final de este número.

EL PRISMA DE LOS CENSORES



Regalos Finos

MAPPIN & WEBB

28-FLORIDA-36

— BUENOS AIRES

LONDRES

PARIS

"VOL DE NUIT"



Le Parfumeur de l'Élégance après L'HEURE BLEUE, MITSOUKO et LIU présente...

VOL DE NUIT

GUERLAIN



EXTRACTO, frasco grande \$ 42.—
EXTRACTO, frasco medio. „ 22.—
LOCION „ 8.30
BRILLANTINA LIQUIDA.. „ 4.20

ESTRENOS DE NOVIEMBRE

CINE INGLES:

"Alma de niña"

Antes de proyectar "Alma de niña" habría que avisar al público que asistirá a una interesante, a una desusada expresión de cinematógrafo, al desarrollo minuciosamente expositivo, expositivamente británico, de una película sería. Sumamente respetable. Después, porque es necesario establecer categorías y distinguos entre las producciones, ya que, aunque no lo quieran los productores y los comerciantes, el cine es algo más que un entretenimiento. Y aunque sobra el entretenimiento en "Alma de niña" lo superior a lo corriente es considerable. Porque "Alma de niña" es una de las notables cintas del año.

Cuando éste se iniciaba conocimos, también de Inglaterra, un estudio de alma de niña que sigue siendo hasta hoy el más alto punto del arte cinematográfico de 1935: "La eterna ninfa". Ahora, al cerrarse, otra adolescente, a poca distancia en edad de la anterior, nos brinda su drama, intenso, íntimo, grande.

No estamos ante "Poil de carotte", engrandecido en forma inolvidable por Robert Lynen, sediento de afectos paternales, desesperado suicida de soledad. Estamos ante una de esas chiquillinas, hipersensible como "Poil de carotte", que ve derrumbarse la felicidad de su hogar por la desunión conyugal. Hollywood ha menudeado en "Víctimas del divorcio". Nos ha enfrentado con criaturas dolorosas en cuyo drama no insistió mucho y nunca en el de las mujercitas, porque si los Estados Unidos cuentan con un Breakstone o un Thomas para colocar

al lado de un Lynen, carecen de una Nova Pilbeam, porque Helen Parish, por ejemplo, sería incapaz de resistir la tensión, y una Jane Whithers quedaría en la superficie.

Europa, en cambio, se anima a sumergirse en el alma de esta "amiguita" de "Alma de niña", para hacer de su dolor y de sus inquietudes un documento vibrante y admirable.

Berthold Viertel, un gran director alemán que en los tiempos del cine mudo realizara una de las más curiosas y difíciles películas que conocemos: "La historia de un billete de 10 pesos", desarrolló este film inglés en psicólogo, en hombre de cine y en innovador que es. Por momentos, las complicaciones de su tema lo abrumaron con excesos de diálogo; pero la encariñada atención con la cual ha seguido a sus personajes, la excelencia de su representación visual de las pesadillas — una joya, — el sentido de los detalles de ambiente presionando sobre el carácter y el ánimo de la muchachita, hacen de su obra un hallazgo malogrado por un final retorcido y falso. Bastaría la interpretación de Nova Pilbeam — ya magnífica en su brevísima parte de "El hombre que sabía demasiado" — para dar una alta categoría a "Alma de niña". Pero hay que seguir la línea de los personajes; la exacta frialdad sentimental de la esposa, las figuras del marido y del actor para encontrar en todo el film un esmero notable sirviendo a un asunto que se derrumbaba totalmente en otras manos.

"El hombre que sabía demasiado"

Dirección de Alfred Hitchcock. — Leslie Banks, Peter Lorre, Edna Best, Nova Pilbeam, intérpretes.

ESTA muy cerca de ser una obra maestra dentro del género policial, tan rico en maestrías, esta poderosa película británica. Su director juega con el espectador. Lo maneja a su antojo. Sacude su tensión. Lo emociona, lo divierte, lo sobrecoge. Es vibrante y arrollador en sus efectos y en sus recursos, insospechados e irresistibles. Película de meditada concepción para cada detalle consigue uno de los desarrollos rítmicamente equilibrados en la emoción más seguros y fuertes que conocemos desde "La ley del hampa", insuperada expresión de este tipo de espectáculos.

CINE SOVIETICO:

"El camino hacia la vida"

Producción soviética dirigida por Nicolás Ekk.

LA producción de la U. R. S. S. está dedicada a propugnar siempre algo. El lenguaje a emplear, el tono de la moraleja debe ser claro, porque si en el cine americano una fórmula curiosa indica que las imágenes deben combinarse para la imaginación de un niño de 12 años, en el soviético el plan ordena que se las realice para la mente de un campesino ruso, muy inferior, como es lógico, a la de un niño de 12 años. Pero dentro de la ingenuidad tremenda del sermón comunista, directores como Ekk injertan preciosismos técnicos que ningún campesino ni ningún niño de 12 años pueden comprender, como que son algo así como cosa de clave. Y tenemos por eso en "El camino de la vida", a lo largo de un relato primitivo que viene a enterarnos de que los soviets aplican el sistema de la Escuela de Artes y Oficios, tradicional desde los días del zarismo en nuestro país, escenas interesantes de técnica estrepitosamente llamativa. No vamos a ver en Ekk un innovador y sí un asimilador de la manera de Poudovkine y Eisenstein. Ni en "El camino de la vida", una obra original. Frank Borzage, en "Sangre joven", directores yankees menores en películas de las que fué protagonista Frankie Darro, nos enfrentaron con casos semejantes tratados con mayor hondura, sin recurrir por eso a pintarrajeos de rostros, a enfoques de fisiología detonante, a impromptos que explican más que un carácter técnico, un carácter racial, tan distinto al habitual en el cine. En esta obra sin unidad, fatigosa y monótona, señalamos aciertos alejados de movimiento y la pujanza emotiva con que se ha realizado la escena final, emotiva de suyo. En cuanto a los intérpretes, resultan lo más zoológicos que puedan encontrarse en una colección de estafalarios especímenes, y el actor Nikolai Batalov, cuando intenta expresar un pensamiento inteligente, nos parece más ridículo aún que Claude Rains intentando el William Powell en "Crimen sin pasión".

R. M.

Obtenga un Cutis Juvenil, use CERA MERCOLIZADA



Modelo de lujo. Ahora puede obtenerse a igual precio que la clásica lata grande.



Además del Rubinol en polvo, se puede conseguir ahora el Rubinol en forma de compacto.



El Nuevo Porlac en su envase de cristal.

Los vientos, la exposición al sol y la acumulación de materias extrañas en los poros, arruinan el cutis delicado de la mujer. Pero, este mal estado de la tez es fácilmente remediable y puede Ud. cambiarla por un cutis de sana y juvenil belleza con el uso de la Cera Mercolizada. Para ello, aplique una capa liviana de esta eficaz ayuda embellecedora a su cara, cuello, brazos y manos, todas las noches, antes de acostarse. La vieja cutícula exterior, con todos sus defectos, tales como pecas, color amarillento, tez reseca, desaparecen rápidamente en forma suave e imperceptible, apareciendo en toda su esplendente belleza juvenil, el cutis que se halla inmediatamente debajo. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta.

Cera Mercolizada protege el cutis de los rayos solares.

Abso'luta protección contra las quemaduras producidas por los rayos del sol, que afectan tan hondamente a la piel, se obtiene por medio de aplicaciones de Cera Mercolizada antes de exponerse a los baños de sol. Un tono bronceado, suave y parejo, se logra aplicando Cera Mercolizada después del baño de sol. Cera Mercolizada evita las quemaduras, obra como bá'samo calmante y alivia el dolor de quemazón causado por exponerse demasiado al sol. No olvide nunca de llevar consigo Cera Mercolizada a la playa.

Rostros pálidos. Un toque de Rubinol proporciona a un rostro pálido un color encantador y juvenil. Permanece adherido más tiempo que el rouge común y da un color que en nada se distingue del natural. Además de Rubinol en polvo se puede conseguir ahora el Rubinol en forma compacta.

La hora de los baños. En la estación estival preocupa más que nunca la presencia del vello en los brazos y piernas. El uso de la navaja para extirparlo hace que vuelva con más vigor y con los depilatorios hay que tener mucho cuidado, porque algunos irritan la piel causando erupciones desagradables. Elimine el vello con seguridad y sin peligro empleando una pasta hecha con el nuevo Porlac. Deja el cutis libre de vello.

Cera Mercolizada

La única ayuda que Ud. necesita para lograr la Belleza

De venta en todas las buenas farmacias.

Señora: Una lata de cera ordinaria contiene poca cera en mucho líquido. Este es absorbido por el piso que ha sido mojado pero no encerado. **EMPERATRIZ**, la cera incomparable, contiene mucha cera en poco líquido. Por eso se estira mucho, cubriendo una gran superficie de piso con poca cantidad, dejándolo impregnado de cera. El brillo cristalino obtenido con **EMPERATRIZ** dura meses con sólo pasar un trapo de vez en cuando. Con un litro de **EMPERATRIZ** se enceran los pisos y sobra para los muebles.

EMPERATRIZ, no sólo es la cera más eficaz, sino también la más rendidora y económica.



La novedad más interesante de la última Feria de Leipzig

llegó a Buenos Aires

La Lámpara "Helicrón"

ES UNA VERDADERA MARAVILLA

Mediante un ingenioso sistema mecánico, este sorprendente invento alemán presta servicios utilísimos y prácticos:

- 1º) Es un velador elegante y moderno.
- 2º) Es un reloj perfecto.
- 3º) Es un despertador seguro.
- 4º) Automáticamente se prende o se apaga la luz a la hora que se desee.
- 5º) Enchufando a esta lámpara cualquier otro aparato eléctrico (ventilador, estufa, radio, etc.), se gobierna a voluntad, haciéndolo parar o andar a la hora que se desee, automáticamente.
- 6º) Es sólido, durable y económico.

PEDIDOS A:

"Atlántida"

Florida 643 — Bs. Aires

Los pedidos del interior agregar \$ 1.50 para gastos de flete

PRECIO DEL VELADOR COMPLETO \$ 28.-



"ESCALA EN LA CIUDAD", de A. de ZAVALIA

ESCALA en la ciudad" está concebida, sentida, dirigida y realizada con espíritu cerebralista y frío. Su fuente literaria de inspiración, sus escenarios — interiores y exteriores, —sus personajes—primeras figuras y "extras", —no sólo son ajenos a nuestra psicología emotiva, sino que, además, llevan el sello de una mentalidad y una visión deshumanizada.

LA película tiene, con todo, presencia de cinematógrafo. Esto lo consignan los dos o tres silencios de las primeras noches bulliciosas e injustas de exhibición. Silencios que si hubieran sido traducidos en exteriorizaciones significarían los primeros aplausos conseguidos por una producción local, con medios honestos y nobles. Y lo consigna también, entre líneas, el desconcierto de la crónica a la que el bagaje de las cuatro frases hechas resultó esta vez, a su pesar, insuficiente. Mencionó así a Borzage, Murnau, von Sternberg, Pabst, "Fatalidad", "La ópera de cuatro centavos" y hasta llegó a imaginar y desear el cambio de director y actores, por otros de reconocido renombre, en una heterogénea y pintoresca sustitución.

Encasillar la visión directiva, buscarle antecedentes y darle ubicación inmediata, en base a un cartabón extranjero, es afán inoperante. No hallamos ante un "film" local, con director, actores y elementos locales. Interesa, pues, considerar las posibilidades innegables de un director, en un sentido crítico autóctono.

HAY, ante todo, en "Escala en la ciudad" una negación de argentinidad que campea en todo el desarrollo. Negación demostrada en la reproducción de esa zona ciudadana del puerto, en los cafetines, en sus habituales mujeres, y hasta en la rapidez vergonzante de esas escenas en que la pareja protagonista descubre la ciudad. Ya el título enuncia la fugitiva y foránea visión. Por otra parte, puede agregarse lo que ya se dijo en ocasión de "Crimen a las tres". El concepto de evitar el remanido cafetín de la película nacional, así como sus personajes, no impide, como en este caso, también, presentarnos, en cambio, ambientes y personajes que, a pesar de su tinte exótico, poseen la misma catadura moral. Igual criterio se emplea con ciertas obras teatrales. Se supone que, para que pierdan su escabrosidad y ganen en buen tono, deben representarse en francés.

FRIALDAD y cerebralismo impiden, en "Escala en la ciudad", la creación de la atmósfera poética que, en ocasiones, se llegó a pregonar pero sin lograrse. Por eso, sus escenarios, como sus personajes, poseen una perspectiva muerta, cerrada a la contemplación visual

gozosa. Sus exteriores, de horizontes ceñidos, tienen aspecto de cuidados parques. Dan la impresión de una campiña metódica, arreglada, supercivilizada. Los interiores son impecables pero carecen de detalles humanos. Ya sea el de la millonaria, como el de los cafetines, como el de las trotacalles. En ellos todo es estático e inerte. Pareciera que estuvieran detenidos en el momento mismo de haber sido arreglados. Son asépticos. Carecen así de vida. Cuando la trotacalles llega a su plaza, entra, se cambia, camina, se recuesta, como si estuviera en un hotel, ausente de toda relación íntima y cotidiana entre ella y su habitación.

Esta frialdad se hace más evidente en el diálogo, pretencioso y anticinematográfico. Los personajes, a tono con el ambiente, quieren expresar ideas y no sentimientos. Cuando Isa, por ejemplo, hace proyectos sobre su vida futura — granja, gallinas, etc. — emplea el mismo tono con que debieron comentar sus veleidades pastoriles esas marquesas versallescas que un gran "snob" trasladara al lienzo.



ESCALA en la ciudad" no sólo habla de las posibilidades de su realizador, sino que, además, primera película de Zavalla es también la primera que aporta, a las imágenes de nuestra producción, la riqueza visual, llena de matices, de la luz y de la sombra. Es cierto que no hay allí intérpretes, sino "robots". Cuando el film se arrastra, como al "ralentisseur", y la imaginación del espectador, por ese sortilegio magnífico del cine, acompaña a las escenas

mudas, compuestas con cariño, no se extraña ni la ausencia del actor. Pero basta que los personajes emitan un sonido para que el sortilegio acabe, para que el ridículo aseste un golpe casi a traición al director y un público predispuesto acrezca su burla, plenamente justificada cuando se inserta en el film esa interminable, absurda escena de la representación.

El grato y armonioso manejo de luz, reflejada en tonalidades de expresiva y fina sugestión — que debemos atribuir a John Alton, técnico enemigo de contrastes bruscos y responsable de primeros planos envueltos con gusto que lo distingue y de interiores que revelan aquí, por primera vez, un sentido de la profundidad de un decorado; — la continuidad de ángulos y planos que consigue imprimir un estilo singular a esta película; los pasillos desiertos, las paredes desnudas, los ambientes todos donde la mano de un pintor novísimo ricamente dotado, Raúl Soldi, selló con su estilo plásticos y diseños extraordinarios, son los valores medulares de "Escala en la ciudad". Desde este punto de vista, se nos ha hablado en un lenguaje inédito hasta ahora.

Unas frases que corren por Hollywood boulevard

(viene de la página 12)

autora, contratada en Hollywood y para la cual se ordenó a Merle Oberon que abreviase sus vacaciones en Inglaterra para hacerse cargo del papel...

HAY que conseguir todos los elementos que puedan convertirse en dólares. Greta Garbo llegó a Estados Unidos ante el desprecio de estrellas y productores. ¿Quién podía entonces imaginarse la trayectoria formidable de esa extranjera?

El orgullo del descubrimiento, la posibilidad de poder decir que una estrella le debe su triunfo puede guiar los días de un productor en una búsqueda ansiosa. Y puede producirse el caso de Fred McMurray o el de Dean Jagger.

Años transcurridos en las "colas" de los aspirantes a la puerta de los estudios... Contratos que parecen asegurar la gloria a corto plazo y que transcurren sin que el contratado haya podido pisar la galería... Llamadas urgentes a Broadway y el olvido a la llegada a California, tres días después...

FRED McMurray pasó por Hollywood mientras formaba parte de la orquesta

"California Collegians". Intentó acercarse al cine sin resultado alguno. Ni siquiera consiguió que se le tomase una prueba. "No chance", era la palabra da orden. McMurray desistió y a su regreso a New York intervino en la revista "Roberta", que vimos



FRED MC MURRAY Y KATHARINE HEPBURN

animarse luego en la pantalla sustentándose sobre los desfiles de modelos. Al llegar nuevamente a Hollywood su prestigio era algo mayor, pero a las productoras les tenía sin cuidado el galán musical de New York. Pudo ser probado y contra grandes oposiciones se le dió el papel de compañero de Claudette Colbert para "El lirio dorado". Se recurrió a McMurray en última instancia, cuando en Hollywood, repleta de aspirantes, no se encontraba actor para la gentil actriz francesa. A los dos días, ante las pruebas, los dirigentes del "studio" querían separar al galán del reparto y solamente la imposibilidad de reemplazarlo hizo que se concluyera el film con la certidumbre de haber sellado su fracaso al mantener a McMurray. La crítica y el público, sin embargo, olvidando a la protagonista, ocupóse con entusiasmo de la "revelación" de "El lirio dorado"; su actor. Desde ese momento aparecieron los descubridores del ex ejecutante de jazz y en estos momentos, que ven a Fred McMurray como galán de prestigiosas estrellas que se lo disputan, en el mismo studio donde se quería eliminarlo al segundo día de filmación, tres o cuatro de esos mismos "executives" sostienen a cuantos quieren oírlos: "Fred es mi descubrimiento. Yo siempre tuve confianza en él". Y Hollywood ríe de esa gente como de la gente que buscaba a Dean Jagger.

DEAN Jagger había sido contratado en New York después de una temporada feliz con la obra "Tobacco Road". Y el studio lo ocupó durante siete meses en partes ridículas y oscuras. Como por casualidad se le entregó la parte de galán en "People will talk", una película cómica donde el galán poco tiene que hacer ya que los protagonistas son Mary Boland y Charlie Ruggles. Al proyectarse el film en privado ante los directores de la compañía, uno de ellos se interesó por Jagger en quien creyó adivinar un futuro gran actor y fueron impartidas órdenes urgentes al departamento de contratos que decían: "No dejen perder a Jagger. Es necesario comprometerlo antes de que lo consiga otro studio". El departamento respondió en esta forma: "Lo lamentamos, pero Mr. Jagger es empleado nuestro desde hace siete meses."

ES que vivimos en una ciudad donde Shirley Temple antes de aparecer triunfalmente en "Rayito de sol", había trabajado varios meses en unas comedias en dos actos tituladas "Frolics of the youth" sin que nadie reparase en ella... Donde se

traspasa a Jean Harlow un argumento comprado para... ¡Janet Gaynor! Donde se transforma el cuarteto de "Rigoletto" en un coro de cuarenta voces mediante una alteración en la partitura realizada en proporción matemática y que permitió que la audacia re

sultara bien... Donde se publican avisos de "El sueño de una noche de verano" en los que puede leerse: "Original de William Shakespeare", y abajo, en letras menores: "en colaboración".

Vivimos en una ciudad donde hay también artistas de verdad y donde un Leslie Howard tiene rasgos como el que paso a relatar.

LESLIE Howard, cuya franca opinión de Hollywood lo ha hecho respetable en la colonia y cuya independencia es ya proverbial, trabajaba en "Petrified Forest", el día de la "preview" de "Sueño de una noche de verano", cuando se impartieron instrucciones para que cesara el trabajo a las cinco de la tarde con el fin de que directores e intérpretes pudieran asistir a la gran fiesta que Marion Davies ofrecía al elenco y a los dirigentes del studio. Como la película estaba en retraso, Howard debía regresar al set a las nueve de la mañana. Durante varias horas, después de las nueve se le esperó infructuosamente. Y cuando fué conseguida una comunicación telefónica el secretario contestó que "Mr. Howard lo siente mucho, pero como estuvo "trabajando" hasta las dos de la mañana no podría ir al studio hasta la tarde"...

Gilberto Souto.

(Adaptación del portugués por Roberto Moro).



Para ambientes de verano, visite
NUESTRO SALON TROPICAL

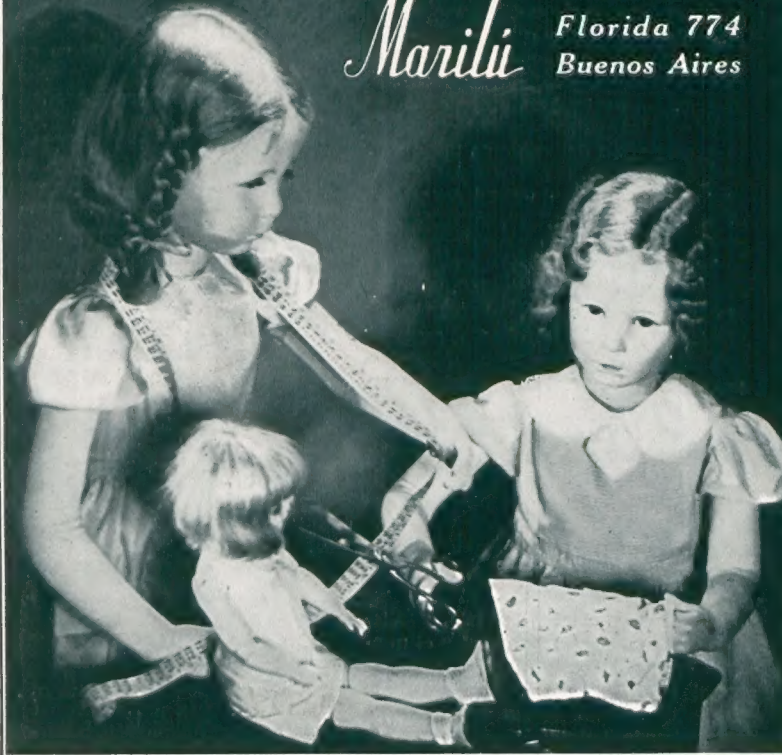
7º. piso

Muebles
DIAZ
Sarmiento 1117

Para vestir bien a su
hijita con poco gasto...

"La única casa"

Marilú Florida 774
Buenos Aires



JOAN CRAWFORD

(viene de la página 26)

El tercer personaje es Clark Gable. Se recuerda esta película, en la que Joan afirma su prestigio y diseña esa figura que confirma el apodo de Venus yankee y obliga a los publicistas a darle al mundo las medidas exactas de Joan-arquetipo. "El mundo que baila" es una gran película no olvidada. Pero Joan tiene altibajos. Realiza "Nada más que mujer", otra vez con Mac Brown y Dorothy Sebastian, dirigida por Malcolm St. Clair, "La mujer que supo amar", con Robert Armstrong y Marie Pré vost, bajo el índice de Sam Wood; "Novias ruborosas", con Montgomery y Anita Page, dirigida por Beaumont, que también la guía en "Salvada", con Gable y Neil Hamilton. Ha concluido 1931.

Joan está impuesta. En adelante ni se le va a perdonar descensos. Lo tiene todo y debe darlo todo. Y efectivamente, 1932 señala para ella cinco películas notables, dispares, pero consagradoras. Están en el recuerdo de todos. Son: "Esta edad moderna", con Neil Hamilton y Pauline Frederick, realizada mediocrementemente por Nicholas Grinde; "Grand Hotel" — la de los ases, — John y Lionel Barrymore, Greta Garbo, Wallace Beery, todos bajo la dirección de Edmund Goulding, y en la que Joan consigue brillar netamente; "Lluvia", la glosa cinematográfica de la obra de Somerset Maugham, que dirige Lewis Milestone, y nos ofrece una Crawford, de intenso dramatismo; "Letty Lynton", con Robert Montgomery y Nils Asther, y en donde aparece como director suyo Clarence Brown, el más fiel de todos, y, por fin, "Poseída", del mismo Brown, con Clark Gable. Cinco películas de tono diferente y alta tesitura en sus diversos aspectos. El triunfo de Joan resulta indiscutible. Sólo la fiebre de producir en que vive le puede poner peros al esfuerzo. Eso y su desastre matrimonial. Porque el idilio ha concluido. Douglas Fairbanks, en Londres, sigue los pasos y saltos de Douglas padre. Y ya no vuelve a Hollywood sino para divorciarse. Todo esto debe repercutir en la tarea artística de Joan. Es así que en 1933 sólo produce "Vivamos hoy", al lado de Gary Cooper, Robert Young y Franchot Tone, el galán actor que se sindicó en la colonia como la "segunda prueba matrimonial", y que dos años después, es decir, éste, cumple los vaticinios. Dos películas señalan en 1934 la reanudación del esfuerzo incesante. "La Bailarina", con Tone y Gable y en la que se presenta Fred Astaire; y "Así ama la mujer", dirigida por Clarence Brown, con Gene Raymond y Tone. Y tres más en este año que concluye, "Encadenada", con Gable y Otto Kruger, al mando de Brown. "Cuando el diablo asoma", donde no es diva absoluta, con el propio Gable, Robert Montgomery, dirigida por Van Dyke, y "No más mujeres", dirigida por Edward Griffith, con Robert Montgomery y Franchot Tone, que acabamos de conocer y no ha satisfecho en ningún concepto.

Para el año entrante, pues, nuestra esperanza está en "Yo vivo mi vida", también de Van Dyke, al lado de Brian Aherne, elegido por ella, y "Elegance", con Robert Leonard y el nuevo Clifton Webb. Que así es de áspero el triunfo y de exigente el que asiste al triunfo de los demás desde una cómoda butaca.

CINE NORTEAMERICANO: "Ginger"

Dirección: Lewis Seiler. — Jane Whiters, O. P. Heggie, Jackie Searl, intérpretes.

UNA película bellísima y una demostración de la magnitud del cinematógrafo cuando, al disponerse a reproducir la psicología infantil a lo vivo, disponiendo de pequeños intérpretes asombrosamente comprensivos y artistas, retrotrae épocas gratísimas, recuerdos y deseos con la mayor limpieza y la mejor intención. Hay en "Ginger" un director que, además de conducir magistralmente a sus intérpretes, realiza cada escena con un calor y un entusiasmo que elevan su trabajo en forma definida. Y éste aparece así pletórico de matices, de rasgos ingeniosos, de ternezas legítimas. "Ginger" es de las cintas que dentro de su sencillez enaltecen el cine como un arte y un espectáculo para todos y para todas las edades.

"El misterio del cuarto negro"

Dirección de Roy William Neill. — Boris Karloff, Marian Marsh, Katherine de Mille, intérpretes.

UN acierto en el género. Acierto de realizar honestamente, cálidamente un asunto que pudo ser de una desagradable sanguinolencia y de un sensacionalismo grosero. En cambio, el relato se ha conducido con preocupación, con el esmero de hacer imágenes de calidad, compuestas delicadamente, con sentido de artista. La atmósfera predomina tanto como los hechos. Y los hechos y los intérpretes son interesantes.

CINE ESPAÑOL:

"La travesía molinera"

Dirección de H. d'Abbadie d'Arrast. — Eleanor Boardman, Hilda Moreno y Alberto Romea, intérpretes.

HACE varios meses destacamos en Cinegraf la importancia de este film, que exhibimos en privado, por otra parte, a los colaboradores y amigos de la revista, como una expresión de España vista por extranjeros, más auténtica y viva que la que nos han mostrado siempre los españoles mismos. Un director francés de Hollywood — d'Abbadie no es argentino, como se dice, — ayudado por un gran fotógrafo, Kruger, con un tema de la literatura clásica arriesgado por su misma raigambre literaria, reflejó el enalado villorrio que enmarca la defensa de la honra del molinero ante el corregidor. Magnífico retrato visual en la presentación, se encierra luego en interiores para conservar su gracia castiza, aunque no tanto su color de cine. Destacamos con todo el film, víctima de injertos de una tipicidad al gusto yankee como un espectáculo que se halla a enorme altura de todo lo que se estrena en nuestro idioma.

CINE ALEMAN:

"La Carmen rubia"

Dirección de Víctor Janson. — Martha Eggerth, protagonista.

HEMOS sostenido en estas páginas que con la insistencia y la falta de comprensión se malograba una actriz-cantante, que si se hallaba imposibilitada para abordar cualquier clase de asuntos podía constituir, en cambio, nuevamente un éxito toda vez que se la guiase con talento, como en "Café vienés" y en "La sinfonía inconclusa". "La Carmen rubia", muestra triste de un equivocado criterio industrial, no solamente carece de valores sino que nos muestra una Eggerth en actriz falsa y pobre. Nunca la habíamos visto así. Y nunca debieron mostrárnosla así.

CINE NACIONAL:

"Por buen camino"

POR buen camino" constituye, esencialmente, una aclaración de las condiciones directivas de su realizador, E. Morera.

Teniendo en cuenta, para emitir un juicio equitativo, la presión ejercida indudablemente por la productora en el sentido de satisfacer los gustos del gran público y que debió forzar y condicionar la labor directiva, así como la mediocridad de primer agua del tema — la radio ayer, el deporte hoy, — "Por buen camino" señala la eficiencia y habilidad de un realizador que, pese a las circunstancias apuntadas, ha encontrado, sin embargo, un margen amplio, para lograr momentos ágiles, amenos y de gruesa pero conseguida comicidad. Morera fué ganando, poco a poco, el ánimo de quien, justificadamente, asistió al estreno con bastante prevención.

En las escenas desarrolladas en un "colectivo", como en las situadas en pleno centro, dicen de la soltura con que supo sortear inconvenientes y, si se quiere, hasta de la audacia feliz con que supo llevar la situación.

En José Gola se está perdiendo un magnífico actor malevo, papel para el que posee innatas condiciones.

CINEGRAF

Ilustración mensual

Publicada mensualmente por la Editorial Atlántida, S. A., empresa editora de ATLANTIDA, EL GRÁFICO, BILLIKEN, PARA TI, TIPPERARY, LA CHACRA, EL GOLFÉ ARGENTINO y MARILU y propietaria de la Librería Atlántida, Florida 643.

DIRECCION GENERAL Y TALLERES: Azopardo y México. — Buenos Aires. — Dirección cablegráfica: EDIATLAN. — Representante general en Europa y Norte América: Joshua B. Powers. — En Nueva York, 220 East 42nd Street. — Londres: 14, Cockspur Street. S. W. 1. — París: 22, Rue Royale. — En Berlín: Potsdamerstrasse 28, W. 35. — PRECIO DEL EJEMPLAR EN TODA LA REPUBLICA, \$ 1.— PRECIO DE LA SUSCRIPCION: Para la Argentina, toda América y España, \$ 10.— El importe puede remitirse en giro postal, cheque o valor declarado a la orden de la Editorial Atlántida, S. A.

Impresa exclusivamente con Tintas Letta.

PROPAGANDA ROJA

DE acuerdo a lo que decíamos páginas más adelante y para fijar en otro caso el sentido del cinematógrafo de los soviets, fuimos la crónica del nuevo film "Chapayeff", aparecida en la revista cinematográfica hispano-francesa "Nuestro Cinema". Dice así:

"Chapayeff" es un film inspirado en el libro de Furmanoff. (Hay que procurarse una traducción española de este volumen, aunque más no sea que para imaginarse lo que los Vassilleff han podido realizar con la enorme materia vital que el libro tiene, hasta que otros vientos más propicios permitan llevar a nuestras pantallas, públicamente, todos esos films soviéticos que nuestra censura, consciente de su incultura y de su rol represivo ante todo lo que signifique avance en la civilización mundial, ha escamoteado a la espectación atenta e inteligente de las masas laboriosas de España). Chapayeff es un campesino ruso que no sabía leer a los treinta años, y que ignoraba por completo la ciencia comunista, aunque su certero instinto de clase le había señalado con toda claridad los principios fundamentales del comunismo. Jefe de un ejército de guerrilleros en lucha contra los ejércitos blancos durante la guerra civil, Chapayeff, sin una teoría militar en sus manos, era la pesadilla de los generales blancos, hasta el extremo de que éstos pusieron buen precio a su cabeza. Su estrategia militar, su valor, su fe en el porvenir y el optimismo que sabía llevar a su gente, colaboraron eficazmente en la victoria de los ejércitos rojos sobre sus enemigos de clase.

Hay en "Chapayeff" valores de un interés excepcional. No es solamente la obra de arte cinematográfico lo que nos entusiasma. Son sus personajes, su acción, su psicología; lo que son y lo que representan. Los hermanos Vassilleff han sabido reconstruir con una maestría inigualada los episodios de la guerra civil que tuvieron a Chapayeff como principal protagonista. Esto sin querer decir que hayan subvalorizado el resto. El film "Chapayeff" no es la biografía de un personaje histórico. Es una serie de episodios en los que Chapayeff juega un papel importante.

...Hay un momento del film que Eisenstein ha definido clara y certamente. Es aquel instante en que Furmanoff, llamado a otro lugar del frente se despidió de Chapayeff. Eisenstein ha dicho: "¿Por qué nuestros ojos se llenan de lágrimas cuando vemos el apretón de manos de Furmanoff y Chapayeff? Porque este apretón de manos refleja la imagen homogénea del partido y de la masa. Porque este apretón de manos no representa solamente la vieja afirmación de ese contacto, sino su fuerza indestructible de hoy y porvenir".

DE NUESTRA EDITORIAL

EVARISTO de la Portilla, cuyas originales viñetas aprecian hace mucho tiempo los lectores de esta revista, ha sido designado Director Artístico de nuestro colega "Para Ti", la publicación de mayor tiraje que presenta esta empresa.

Nos complace mucho destacar esta noticia por cuanto el señor de la Portilla es uno de los jóvenes artistas que se han iniciado en Cinegraf, participando a lo largo de las ediciones de su espíritu.

Ginger Rogers

Cuida su cutis así...



Dé a su cutis este tratamiento tan sencillo. Es una delicia usar Jabón Lux de Tocador! Produce de inmediato la más rica y abundante espuma, aún en el agua más cruda. Pruébelo y vea por sí misma cómo Jabón Lux de Tocador aumentará la belleza de su tez.



25
CTVS.

Jabón LUX de Tocador

EL JABON DE LAS BELLEZAS DEL CINE



CIA. MECA

amante.

LOCION - EXTRACTO - POLVO

Un encanto original, que seduce, un aroma suave, delicado, persistente, sugestivo...
 Perfume inconfundible que personifica y distingue como pueden distinguir y personificar las más deliciosas esencias francesas...

Colonia

**GRAN
PREMIO**



La que Ud. usó en
 Londres,
 París,
 Venecia,
 Madrid...

Y ahora, "Gran Premio"
 a la lavanda, exquisita,
 concentrada.

*En frascos de 1/8,
 1/4, 1/2 y 1 litro.*